

STANLEY  
CÉLEBRE EXPLORADOR

## A NUESTROS AMIGOS

Siendo el objeto de este semanario extender la propaganda de las doctrinas católicas ya sea en concepto absoluto, ya con relación á la sociedad, procurando combatir el error, la impiedad y la inmoralidad en todas sus formas y en todas sus focos, aun se encuentren estos en el más apartado pueblo ó en la más oscura aldea, y en la imposibilidad de hallar en lugares de corto vecindario donde no llega todavía LA CHISPA, un corresponsal encargado, suplicamos encarecidamente á nuestros amigos, hagan el pequeño sacrificio ó de propagarla por sí mismos en los pueblos todos ó de buscar personas que lo hagan, en la seguridad de que se han de obtener buenos resultados en bien de las almas para cuya conquista trabaja sin descanso el satanismo.

Católicos todos, un esfuerzo, siquiera en obsequio á la Religión salvadora, no es tiempo de dormir como decía Jesús á sus apóstoles en el Huerto, sino de pelear.

Para proveer á esta propaganda remitiremos gustosos los números y prospectos que se nos pidan.

Cumpliendo con nuestros propósitos de ir mejorando LA CHISPA á medida que vaya aumentando el favor que el público dispensa á la misma, hemos cambiado la forma de ilustrarla, á fin de poder publicar grabados de verdadero mérito artístico, intercalados con los de asuntos que tiendan á ridiculizar á las sectas impías y con los de género festivo que tan del agrado son de las clases populares. Esta innovación nos permite imprimir el periódico con tipos más grandes, reforma que era vivamente solicitada por muchos de nuestros apreciables suscritores.

### STANLEY

Pocas personas habrá hoy en el mundo que no conozcan este nombre. Su vocación de explorador lanzó á Stanley al corazón del Africa en busca de Emin Baja. Sus aventuras y viajes tienen algo de maravilloso, que hacen de él un personaje semi-legendario.

Conocidos también son sus recientes hechos, desde el regreso de sus expediciones, para que nos detengamos á reseñarlos. Es uno de aquellos temperamentos á quienes impulsa esa especie de romanticismo de la ciencia, que busca con avidez lo desconocido y se complace en lo peligroso buscando la aureola de la admiración.



EPÍSTOLAS Á UN LUNÁTICO.

XXXI.

**A**ómo se mata la gente, chico! Si dura el contagio, esto nos va á salir á asesinato por día. Poco menos ha sucedido en la semana que acaba de transcurrir. Hay una verdadera prodigalidad de sangre. Maridos que matan á su esposa y luego se degüellan ó se levantan la tapa de los sesos, ellos; no sé si son dos ó tres; resultando ser cuatro ó seis los muertos. Luego se encuentran dos cadáveres ensangrentados en una escalerilla, ni mas ni menos que se encuentran los gilgueros que han muerto en la jaula y se les arroja á la calle. Después... que sé yo que... sangre humana marcando los suelos de los lupanares y de los garitos; el crimen proclamando ante el mundo la fecundidad de las ideas ateistas y libre-pensadoras.

Si es un milagro no matarse.

¿Para qué queremos cólera ya?

Digo, no lo queremos; esto no es mas que una figura, para decirte que pronto le vamos á considerar como á una criatura.

Esas puñaladas que rajan el corazón, esos tiros que destrozan el cráneo, van á suprimir el cólera y hasta las contribuciones, que van matando al país *dolcemente, dolcemente*.

¿Qué es eso de tener celos y no matarse? ¿Qué significa deber cien duros y no ahorcarse? ¿Qué se diría del hombre que no *mojara* con quien le llamó chato?

Que diablo, hoy andamos tan vigorosos, que la sociedad debe sangrarse de vez en cuando para no morir de plétora. Se echan las vidas á las chapas como si se jugara una perra chica. Y luego... luego, ¿qué no valen nada las reseñas de los periódicos para el que muere?

Aquello de «Antecedentes», «El crimen», «Detalles», «Versiones», «El lugar del suceso» con todos sus comentarios de filosofía al minuto, como los buñuelos, dán cierta inmortalidad *quincenal* al asesino, que le saca del montón donde se mueven tantos anónimos. Y esto, esto, vale mucho...

¡Pobre humanidad!

De una visita á Gerona, á la inmortal ciudad catalana, voy á hablarte brevemente, aunque de ello, tela habría para una larga epístola.

Gerona es mucho menos apreciada de lo que merece serlo; y no puedo atribuirlo mas que á

ser sus habitantes y sus provincianos tan inmóviles como la misma ciudad, de la que puede decirse que lo único malo que tiene es lo poco nuevo que ha hecho. Lienzos de muros, torres, ventanas, cornisas, casas y aun calles enteras tiene, que llenarían el álbum de un buen patriota y de un artista, si la ciudad fuese extranjera. Ya te he dicho que de ello había materia para una epístola. Y no te hablaré de los barrios de la Catedral, con tipos poéticos tan marcados que apenas puede darse cuenta el aficionado de que queden en la obscuridad del olvido, ni te hablaré de sus calles angulosas y estrechas, flanqueadas de casas pardas con fachadas mohosas y barbacanas donde crece el listón y los guisantes silvestres; no te hablaré de aquella *Debesa*, espléndido paseo señorial, digno del parque de un emperador; sitio que incita á pensar por su soledad y su silencio interrumpidos de tarde en tarde por la vida exígua que puede prestarle una ciudad á la que serviría de estuche la vía central de aquel paseo. Ni te hablaré de muchas otras cosas de que podría hablarte; pero permíteme que desahogue en tí una desazón que desde aquel día siento:

¡Los mismos gerundenses piden con empeño que se arrasen las antiguas murallas de la ciudad!

Y no hay una voz patriótica siquiera, ni un grito de protesta que se levante contra tamaña profanación.

Ya debes suponerte, que el espíritu especulativo tiene la palabra en esto: Las casas y los

terrenos de extramuros no valen lo que pudieran valer!..

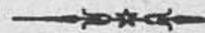
Con la piqueta de este argumento han caído en el polvo verdaderas preciosidades, que eran un recuerdo constante de vuestras grandezas.

¡Y las murallas de Gerona! Ese lugar casi sagrado, por quien la ciudad misma tiene su nombre en la historia; esas lenguas que están cantando al visitante la epopeya de aquel sitio; cuya tierra que las llena, debe llevar todavía residuos de la sangre de tantos héroes; aquellos baluartes hollados por el moderno Guzmán el Bueno, Alvarez de Castro, van á caer á petición de los ciudadanos.

Ni siquiera ha habido un corazón y un talento que para salvar á un tiempo el interés del dinero y el interés de la gloria y de la gratitud, propusiera restaurar con sumo criterio aquel cinturón, convirtiendo su estacada en un paseo público, y haciendo serpear al pié del muro otro paseo de ronda, conservando así aquella joya, como en un museo. Hacer que resultara un monumento interior de la ciudad y que ésta creciera en torno suyo cuanto quisiera.

Pero nunca, nunca, derruir uno de los baluartes más famosos donde se escribió con sangre esta palabra santa: «Independencia.»

DON FRUTOS.



## ¡OH! ¡EL HONOR!



—¡Ha visto V. que frío? Estoy á cero grados.  
—Porqué V. quiere; hágase masón y le darán todos los grados que necesite; por dinero, se entiende.

Estraña pregunta á fé  
la de usted;  
pues á preguntar se atreve,  
y esto gran audacia implica,  
lo que el honor significa  
en el siglo diez y nueve.  
¡Que pregunta! ¡Es un horror!!  
¿Y su ignorancia no llora?  
¿Un hombre del siglo ignora  
lo grande que es el honor?  
¡Oh! ¡El honor!!  
Pues yo se lo probaré,  
verá usted.  
Si se atreve un periodista  
á decir en su diario  
que fué un tiempo presidiario  
quien hoy es capitalista,  
tal verdad será un horror  
si el aludido, en tal trance,  
da muerte al otro en un lance  
llamado lance de honor  
¡Oh! ¡de honor!!  
Lo mismo que yo lo sé  
sabe usted  
que si en ciertos escondrijos  
hay quien á jugar se atreve,  
y para *quedar bien*, debe  
robar el pan á sus hijos,

de su familia al amor  
antepondrá su amor ciego,  
porque una deuda de juego  
es una deuda de honor

¡Oh! ¡¡de honor!!

La casada que yo sé  
dice usted

que tiene con más de cuatro  
correspondencia secreta;  
pues bien lo que más la inquieta  
es asistir al teatro.

Pues encienden su rubor,  
que brilla con falsas lumbres,  
esos dramas de costumbres  
en que se ofende al honor

¡Oh! ¡¡al honor!!

Mas todavía diré

¡oiga usted!

La voz del caudillo escucha,  
y en el fragor del combate  
no hay quien no muera ó no mate,  
aun sin saber porque lucha.

No le dá al caudillo horror  
de aquella gente la suerte,  
y dá aquel campo de muerte  
nombre de campo de honor

¡Oh! ¡¡de honor!!

J. B.

## LA LIBERTAD

(Conclusión.)

CONTINUANDO mis razones le diré á V. Figúrese un jóven en la edad de las pasiones, de caracter inconstante que se junta con otro tan inconstante y loco como él, é incitado en parte por su fogosidad y por otra llevado de malos consejos, se hizo .∴ masón. Sin mas reflexión, sin pensarlo y solo porque aquel se lo dijo. Pero he aquí que ese jóven ha hecho unos juramentos muy solemnes; que si falta á ellos le corre el *pescuezo* (y viva la libertad.) Es decir, que ese jóven ha dejado de ser libre, ó se ha hecho esclavo obedeciendo ciegamente al capicho de aquel del mandil, aun cuando para eso sea necesario vencer los sentimientos mas naturales del corazón; es, en fin, un pobre loco que va predicando libertad cuando verdaderamente es un esclavo.

¿Qué le parece á V. esto, maestro?

—No sé que decirle, D. Pancraccio; como los que estudian tienen tanta charlatanería... yome concreto á decirle: que solo entiendo de coser y cortar trajes.

—Pues en eso de que V. entiende debió tratar y no de cosas que no entiende. ¿Ha visto V. que un ingeniero v. g. por mucho talento que tenga, trate de dar remedios y medicinas para curar el cólera?

Se pone en ridículo todo aquel que se entromete en lo que no entiende; y á este propósito le voy á contar á V. lo que le ocurrió á

D. Casildo, abogado de profesión y que V. conoce.

Ibamos los dos de paseo un día y nos entramos en una finca que él posee en el paseo que llaman de los arcaduces, en ocasión que sus labradores se ocupaban en quitar la hierba al trigo; mas como cierta clase de aquella apenas si se diferencia del trigo, cuando ocurrió arrancar una de aquellas matas, exclamó don Casildo, lleno de ira, ¡bárbaro! ¿qué has hecho?

—Mírelo V., contestó humildemente el labriego, arrancar esta mata de yerba que...

—Eso es trigo ¡necio! le interrumpió don Casildo.

Pero cual no sería su asombro, cuando aquel rústico, para convencerle, puso al descubierto la semilla, que era de avena.

¡Si á tantos necios, como en materia de religión hay, se les pudiera mostrar la avena para que se convencieran de que no es trigo...!

Esto me recuerda lo que no hace mucho tiempo me ocurrió con cierto jóven tan díscolo como perverso. Vino á visitarme, según él decía, para consultarme ciertas cosas que él creía al contrario de lo que son. Principió por decirme: que él no creía que hubiese infierno ni gloria, sin dar más razón para ello que no los había visto. Me dió, que reír: y se me ocurrió decirle que yo tampoco creía que existiese Sevilla. Esto se lo dije con tanta más intención cuánto que sabía que él había ido á aquella capital este año pasado.

—Sí; pero la he visto yo, me contestó.

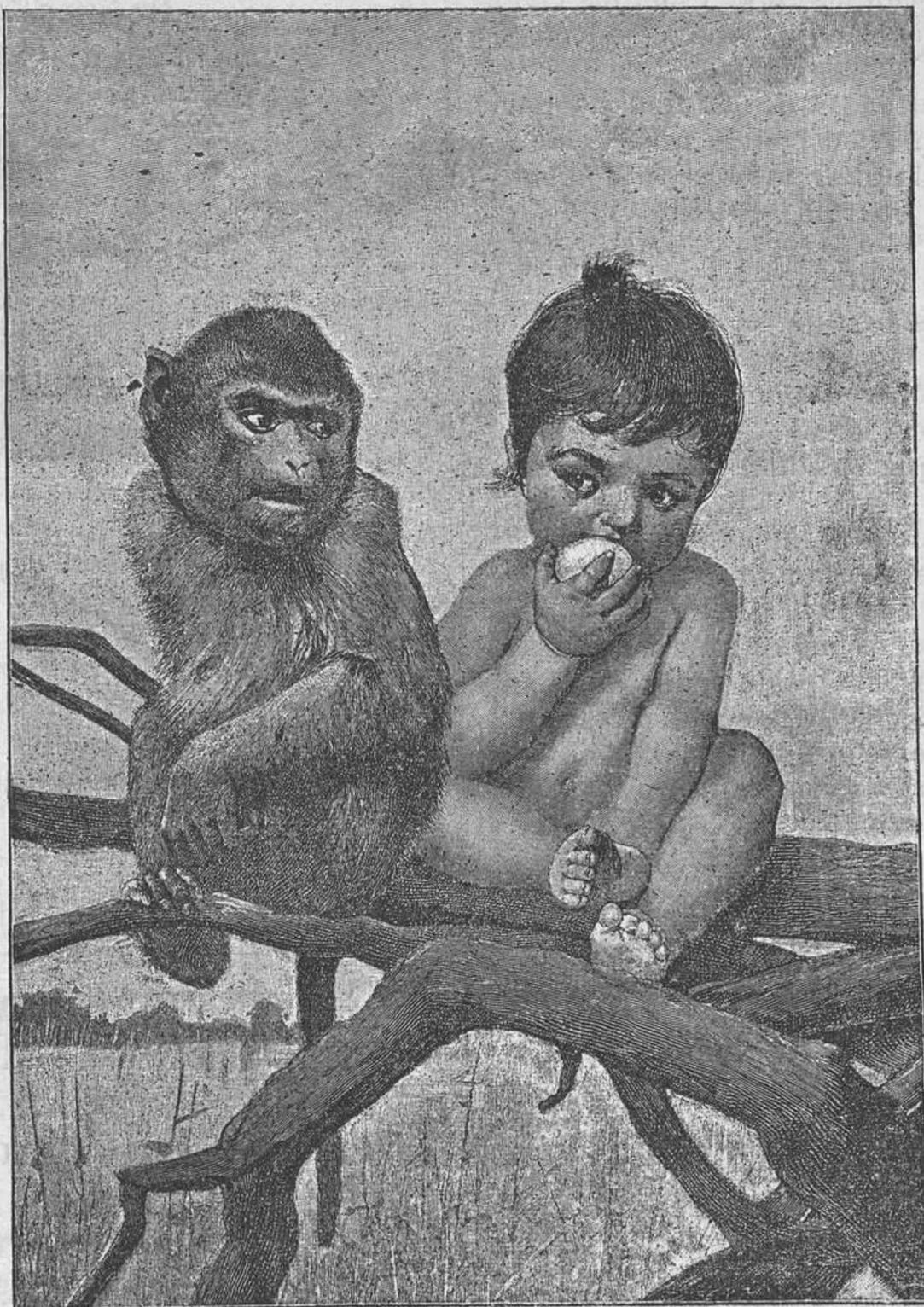
—¿Y quién es V., le dije para que crea lo que V. asegura? ¿Puedo estar cierto que no me ha engañado V.? Dije con tal seriedad estas últimas palabras que el bobo se persuadió que yo no creía que existiese Sevilla. Para convencerme me arguyó que si no quería creer que consultara al mapa, que.....

—Basta; no se esfuerze V., hombre, creo que existe Sevilla, no obstante que no la he visto; como V. creerá que hay infierno y gloria aunque no los ha visto. Para probárselo le aduje algunos textos de la Sda. Escritura, le hice ver los motivos de credulidad que hay en la Religión que tales cosas enseña; pero cuando yo iba á ponerle de manifiesto la semilla, se me escapó dejándome con la palabra en la boca y diciéndome: que se lo contara á mi abuela.

—¿Qué tal maestro?

—Me parece que con V. no se puede disputar.

—Ni con todo aquel que está en posesión de la verdad; porque esta es como el sol de cuya luz y calor nadie se esconde, á no ser que haya alguno tan necio que, tapándose los ojos, exclame que no existe el astro; que es precisamente lo que ocurre con todas las sectas. Ya ve V. como escogen la oscuridad de la noche para tener sus conferencias y con que misterio se reúnen. Si ellos están en la posesión de la verdad ¿por qué no enseñan á la luz del mundo entero y á donde



¡Si los monos hablaran...!

todos podamos ir á oírles? ¿Para que cubren los ojos de los que van á entrar en una secta? ¡Ah, maestro, y como se hace sospechosa una asociación que tan embozada anda en su propaganda! Pero ya sabe el demonio lo que se hace: él conoce que la moneda falsa no es fácil que pase de día, y por eso busca la oscuridad de la noche, en que las tinieblas ayudan al engaño. ¿Por qué no hacen lo que los apóstoles, es decir, predicar su doctrina á la faz del mundo entero?

—Tenga V. entendido: que si lo que ellos enseñan es la verdad, como esta divina señora es tan hermosa, no le quepa á V. duda: todo el mundo la seguirá; y es una lástima que se la

tengan ahí guardada cuatro pela-gatos mientras que tantos hombres, muy sábios por otra parte, están careciendo de ella. Además: ¿no le parece á V. que es una falta de *filantropía* el no hacer ostensible esa verdad, que, según V. dice, ha de constituir la felicidad en la tierra? ¿Acaso temen, como temían los propagadores del Evangelio, que les quiten la vida? Pero no deben temerlo, porque los únicos que les hacen guerra son la gente de sotana, que bien sabe V. cuan pacíficos son. Por lo tanto: no hay que temer. Mas ¡ya se ve! Bien persuadidos están ellos de que no es la verdad lo que enseñan y por eso temen que los que están en posesión de ella les argumenten

probando la falsedad de sus prácticas ridículas y de sus enseñanzas infames. Por esta razón decía uno, que tenía el pienso todo lo libre que él quería: «que no podía con los *atquí* y con los *ergos*.»

—Pues bien; dígame V., D. Pancraccio, cómo se define la libertad?

—Véalo V: «Libertad es la facultad de hacer todo lo que es conforme con lo que se debe á Dios, á la justicia, al orden público y á sí mismo.» Ahora bien: Si por libertad entiende V. lo que yo por libertinaje...

—Pues ¿qué es libertinaje?

—He aquí como se define: «Abuso de libertad ó desenfreno en el modo de obrar.»

—Pues siendo eso así, D. Pancraccio, la libertad verdadera es la que enseñan los curas y la falsa ó libertinaje la que enseñan los libre-pensadores.

—¿Y cuál le parece á V. mejor, maestro?

—Pues... la que es verdadera libertad.

—¿Me querría V. decir por que?

—Sí; D. Pancraccio, se lo diré á V: porque esa y no otra es la que respeta los derechos del hombre, la que está mas conforme con la recta razón, la que hace mas bien á la humanidad; la que dá mas consuelo al corazón, en fin, la que hace al hombre feliz.

A. MANCHÓN.

## JOTICAS

(RECUERDOS DE MI TIERRA)

Como quiés que yo te quiera  
y que *con tú* yo me case,  
si tiés morros de merluza  
y narices de tomate.

Los ángeles en el cielo  
tienen una guitarrica  
y á la Virgen del Pilar  
la bailan una jotica.

Si alguno quiere saber  
lo que Zaragoza vale,  
que se lo pregunte á Francia,  
que los franceses lo saben.

Las cuerdas de mi guitarra  
son fibras del corazón,  
si yo estoy alegre, cantan,  
y gimen si lloro yo.

Me quisiste, te quisí,  
hoy ni me quies ni te quiero,  
te casaste y me casé  
en paz quedamos, salero.

En el Ebro hay una roca,  
en la roca hay un pilar  
en el pilar una Virgen  
más salada que la mar.

BLAS BLASCO



Bebiendo leche de cabra sagrada de Salomón.  
(Práctica del rito escocés con rayas.)

Núm. 10.

Libre-pienso, Noviembre.

Año 1.

## EL LIBRE-PENSADOR

PERIÓDICO ANTI-CATÓLICO DESCARADO

CATECISMO LIBRE-PENSADOR.

(Conclusión.)

**C**ONCLUIMOS hoy el Catecismo libre-pensador dando á conocer los mandamientos de la moral independiente, los de la masonería y los sacramentos del libre-pensamiento. Su práctica está recomendada por todas las personas sensatas é imparciales, por lo cual deseamos vivamente que los maestros laicos pongan un cuidado especial en explicar á sus discípulos, esta parte importantísima de la doctrina libre-pensadora, seguros de que su uso será sumamente provechoso á la humanidad, con lo cual practicarán un acto humanitario y filantrópico.

Doctrina de fraternidad. Los mandamientos de la moral independientes, son diez:

Primero: amar la sensualidad sobre todas las cosas.

Segundo: jurar odio implacable á los papas y á los reyes legítimos.

Tercero: trabajar todas las fiestas.

Cuarto: desobedecer á toda autoridad legítimamente constituida.

Quinto: suicidarse,

Sexto: encarcelar á los sacerdotes y encausar á los obispos.

Séptimo: robar los bienes de la Iglesia Católica.

Octavo: calumniar á las monjas y frailes.

Novo: desear la mujer del prójimo.

Décimo: desear los bienes ajenos.

Estos diez mandamientos se encierran en dos: amar nuestra libertad sobre todas las cosas y darle al prójimo contra una esquina.

Los mandamientos de la Iglesia masónica, son cinco:

Primero: asistir á los banquetes masónicos las fiestas en que se manda.

Segundo: no revelar á los profanos los misterios de la masonería.

Tercero: jurar por Pascua florida.

Cuarto: armar una partida de la porra los días en que la masonería manda, y proveerse de piedras en los días de romerías.

Quinto: pagar bien diezmos primicias, ó sea: las cuotas señaladas por el Grande Oriente.

Los sacramentos del libre-pensamiento, son siete:

Primero: bautismo *registrado*.

Segundo: afiliación masónica.

Tercero: confirmación idem.

Cuarto: desafío.

Quinto: desesperación en la muerte.

Sexto: graduación masónica.

Séptimo: concubinato.

El reino del Anti-cristo está cerca (Cap. |X. Art. X. vers. X.)

JUAN BALDOMERO.

#### NOTICIAS Y LIBRE-PIENSOS.

—Los jóvenes católicos proyectan una peregrinación al sepulcro de S. Luis Gonzaga. Que no pase despercebida la noticia á los masones. Que se armen con garrotes.

—Leemos, en un telegrama: «Trimpis Tram-pis, á la 1 madrugada. El libre-pensamiento ha dado un baile á beneficio de los pobres. Fiesta espléndida. Pocos gastos. Músicos: 1000 pesetas. Alumbrado: 1000 pesetas. Otros gastos: 1000 pesetas. Total recogido en la bandeja: 3000 pesetas 5 céntimos.

—El Presidente de la sociedad de la vía férrea del Norte de los Estados-Unidos ha ofrecido la suma de un millón de duros para la construcción de una gran universidad católica en S. Pablo de Minesota. En retrógados y oscurantistas nadie les gana á los neos, ¡valiente cucaracha está el presidente de los Estados-Unidos...!

—Cortamos de un periódico católico: «En Mouza, cerca de Milan, se han ejercido irritantes y ridículas vejaciones contra una peregrinación de socios del círculo católico obrero de Bérgamo, que son mil seiscientos.»

Muy bien. Así así duro y ¡viva la libertad!

—Se admiten en esta administración adhesiones á la Universidad italiana, en son de protesta contra las declaraciones hechas por los Obispos en el Congreso Católico, cuyo acto fué legal. Es preciso coartar los esfuerzos que hacen los católicos para que venga la reacción. La propaganda solo debe ser libre-pensadora.

¡Viva la Igualdad!

—Dignas de que sean conocidas son las siguientes palabras que el párroco de Castillo-Elejabeitia dirigió al presidente de los ministros de Estado: «Si como sacerdote en funciones de párroco no soy respetado, como ciudadano no se me podrá negar el derecho de emitir mis ideas, lo mismo que cualquiera otro.» Qué lógica tan frailuna. Debe saber el citado párroco que no hay ningun derecho en la tierra, que conceda predicar que el *Liberalismo es pecado*, aunque así lo enseñe la Iglesia católica. Con estos curas no concluiremos hasta hacerles picadillo.



Tengo ya mis ordenes dadas y mis gentes dispuestas para degollarlo todo.... Pero silencio que si mi mujer huele algo me da una de garrotazos...  
¡¡Mi mujer...!!!

## MATERIALISMO

EL anterior epígrafe suprime mi voluntad.  
Dejo sentada esta observación porque no puede tenerse de pié.

Un principio encierra otro principio: sin voluntad soy más libre porque soy irresponsable.

La responsabilidad mata al fiscal de imprenta; digo esto, porque con irresponsabilidad sobra la ley.

Siguiendo por este camino las deducciones me explicarían pronto el materialismo y no me conviene; quiero distraerme escribiendo algo del sistema.

Voy á escribir:

El *órgano* de la escritura está en acción....; diré con el poeta:

«Allá va la nave.  
¿Quién sabe do vá?»

Mi libertad está de cuerpo presente; la ha matado el despotismo de un órgano.

Este crimen me sugiere un pensamiento triste. ¡Ah! se me olvidaba; se me ha presentado un loco y me ha encajado un discurso cuerdo.

Esto me lo explico solamente del siguiente modo.

Este loco debe tener el órgano del juicio *ex-localizado*.

La ambigüedad de esta frase es muy grande, y no la entiendo.

Respeto el talento de Broussais, pero la cordura del loco me deja esta conclusión.

Yo tengo un reloj descompuesto que anda bien.

Ante esta consideración me quito el sombrero; es un acto de cortesía que rindo á mi convicción.

Me se ocurre una pregunta.

Si yo fuera calvo, ¿tendría pelo?

Los fisiologistas suprimen la razón; sin darse cuenta han creado un manicomio.

Por aquí salen dos verdades que conspiran á la soberanía de lo irresponsable.

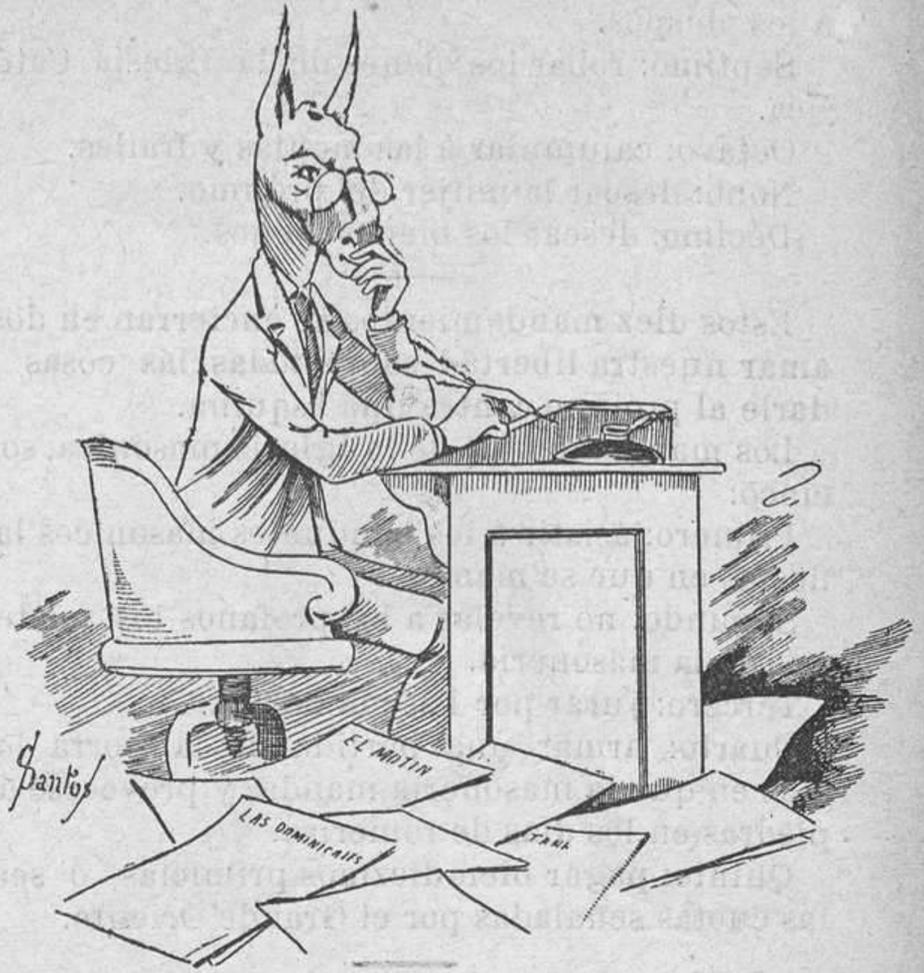
Si triunfan, la conquista de la humanidad es grande; la felicidad se encierra en el siguiente lema: «*todo es licito*.»

Aficionados á mezclas, los fisiologistas hacen de las pasiones y la razón un solo cuerpo.

Les sobran bultos y dejan excelentes los juicios.

No hacen falta en el siglo de las luces en que vivimos; no tendremos lucimiento pero sobra alucinación. Hoy vivimos adelantados; á los quince abrilés se sabe todo; se picotea el inglés, se habla el francés, se glorifica á Zola, se tutea á Spencer y se piensa en Darwin.

Los órganos se despiertan con precocidad y nos meten de golpe en la sabiduría.



El cura .. El cura... ¿Qué cura pondremos ahora...?

Los tontos lo son, porque quieren; los órganos encierran borlas sapientes.

El materialismo es á las ideas como vestido de gasa al frío, ciñe pero no abriga.

La X de mi proporción resulta helada.

Muchos no verán la analogía de la proporción, pero si la verdad que encierra; ambas cosas nos dejan desnudos.

Las voliciones han sido reemplazadas por excitaciones; este juego de cubiletes son ventajas del sistema.

Usted vé claro, pues gaste lentes de miope.

La oculística juzgando de este modo, nos dejaría como el materialismo; queriendo dar luz daría sombras.

Como me gustan las situaciones despejadas, yo diría.

Para suprimir la luz apaguemos el Sol.

Mis fuerzas se han agotado ante la novedad de este descubrimiento; la excitación del órgano que me sugirió esta idea me ha producido irritación.

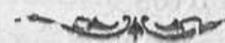
Estoy irritado y por lo mismo tengo tristeza.

El exceso de bilis me estropea el estómago; la idea de la excedencia del Sol me lo ha trastornado.

Conclusión: no puedo pensar sin matar el estómago.

Colocado en esta situación, pregunto:

¿El pensamiento del materialista residirá en el estómago, ó será el estómago su pensamiento?





ROSAS DE MAYO

**DICCIONARIO Y TECNICISMO**  
**DE LA POLÍTICA, EL CUAL-ES EL EVANGELIO MISMO**  
**AUNQUE EL DECIRLO ESTE MAL**



**Economías.**—Promesa de hacendistas de oposición.

**Egoísmo.**—Cualidad saliente de este, de otro y del de más allá.

**Elección.**—Tragicomedia en que pierde más el que gana. ¡Por algo se llama *censo* la lista de electores!

**Elocuencia.**—Manera artística de perder el tiempo.

**Eminencia.**—Metáfora piadosa que solemos escribir los guasones para que, sin decírselo, comprendan los tontos que lo son. ¡Y ni por esas!

**Enemigo.**—El barba traidor á quien se increpa en el escenario: entre bastidores, un compadre.

**Entusiasmo.**—La vocación en su grado álgido. Mansi fué un *entusiasta* del ramo de correos.

**España.**—Campo de Agramante, merienda de negros, como el sobrino de Boulanger por ejemplo.

**Español.**—Uno que grita, pero...paga.

**Esperanza.**—Plato diario del menú de la oposición.

**Experiencia.**—Una herida muy honda que no se cicatriza jamás.

—

**¡¡ENTONCES LO CREERAN!!**

—

«Practica el mal:» dijo aguda  
 la Abuela de no sé quien,  
 Abuela filantropuda  
 que asegura, á ten con ten,  
 «que del infierno se duda.»  
 «Cuidado con observar  
 lo que la Iglesia te diga;  
 tú, llena bien la barriga,  
 (si es que la puedes llenar)  
 ¡y déjate de rezar!»  
 «Miente también, roba, mata,  
 á tu prójimo acrimina,  
 ¡No cumplas la ley divina  
 que todo es una patata!  
 mejor dicho, una pamplina!»  
 «No confieses ¡que bobada!  
 ni comulgues ¡que locura!  
 ¡ayunar tú criatura?  
 ¡eso es cosa reservada  
 no para tí, para el cura!»  
 «Sigue del mundo el compás,  
 pues que la gloria está ahí;  
 no dejes placer atrás,  
 que sinó gozas aquí  
 después ya no gozarás.»  
 Pues, esas, y otras peores  
 doctrinas, algunos siguen:  
 En este mundo, señores,

muchos serán los que escriben,  
 más pocos los escritores.  
 Hoy hay poeta, moderno,  
 que adquiere celebridad,  
 por afirmar, sin verdad,  
 «que se duda del infierno,  
 del cielo y la eternidad.»  
 Y, que el público le atienda  
 y siga del mal, la senda,  
 creyendo dice verdad!  
 ¡¡y qué no ponga rienda  
 á tanta barbaridad!!  
 El mal cunde, ya se atreve  
 á tener sus puntos fijos.  
 ¿A que extrañar que se cebe  
 si en el siglo diez y nueve  
 todos somos Lagartijos?  
 Con afán de estoquear (1)  
 muchos pierden el pellejo,  
 no solo por figurar,  
 si que también, por gastar,  
 para no llegar á viejos.  
 Mazantinis y Guerritas  
 se rien, todos á coro;  
 y levantan casas de oro,  
 ¡en tanto que las levitas  
 se empeñan para los toros!  
 Muchos pierden el trabajo!  
 muchos á clase no van!  
 cuantos ricos con andrajos!  
 cuantos pobres andan majos!  
 ¡cuantos á oscuras están  
 por haber ido á los toros  
 al teatro y á bailar!..  
 ¡cuantos fieles se hacen moros!  
 ¡cuantos llantos! ¡cuantos lloros!  
 y cuanto... en fin á callar!  
 ¿Porqué tanto amor al cuerno,  
 al teatro y al jolgorio?...  
 ¡porque en el siglo moderno  
 se pone en duda «el infierno,  
 la gloria y el purgatorio!»  
 Dirán: ¿y qué, que acelere  
 la muerte por diversión?...  
 ¡si despues que uno se muere  
 le cantan el miserere,  
 y se acabó la función!  
 Pero después ¡qué amarguras  
 cuando diga el Padre eterno:  
 Os vais á quedar á oscuras  
 que olvidé hacer aberturas  
 en el desván del infierno.

Y. L. CEREZAL

—

**DE FONDO.**

—

*Diálogo entre 'l' NOY DE TONA y 'l' ERA BO, en  
 un momento de lucidez.*

(Continuación.)

**D**E mala madera son tus razones, para  
 que yo procure hincar en ellas el es-  
 coplo; pero se me antoja que por lo  
 menos nuestro Virgen Llerona es

(1) Conste que el estoquear se refiere á los toros ¿eh?

tan acreedor á un monumento, como Prim, Espartero, y Zorrilla.

—Cortos fueran sus merecimientos sino superasen á los de los que dejás nombrados: porque verificado el saldo, entre lo bueno y lo malo que hicieron, queda en favor de éste una cantidad que difícilmente pagará Girona, si la sujetasen á guarismos metálicos. Pero, no obstante, créeme y quítate de la cabeza esa fatal idea y no te hagas partícipe de esa *chifladura* que nos ha venido con el cólera, en este siglo. Nuestra clase, si bien tiene muchas simpatías, es objeto de irrisión, y objeto de cuentos: á los loros, nos colocan detrás de los sastres, y estos suelen ser los penúltimos. El nombre de Llerona, escrito queda con indelebles caracteres en todas las esquinas desde la Bona-Nova á Atarazanas, y mengua nos sería querer aumentar su fama.—Si falta le hicieran oraciones (que no le hacen), estas te pediría; mas, como no las necesita, basta que su nombre y nuestra gratitud queden escritos en el acta que de esta nuestra conferencia tomen los periódicos.—Y dando por suficiente lo dicho acerca de este punto, vamos á tratar de la *gran cuestión social*, para meternos muy pronto en *políticas*.

—Difícil es que digamos algo nuevo en estas materias.

—No hemos de buscar la novedad, para que nuestras palabras llamen la atención del público; bástales que sean pronunciadas en esta solemne ocasión, que es la segunda que han registrado los siglos. Emite tu opinión, para que, después de discutida convenientemente, establezcamos la oportuna conclusión.

—Necesario será precisar los términos. Creo que lo primero que se echa de ver, es el socialismo levantándose en toda Europa, y brioso ya en algunos puntos de América, que amaga en su seno perversas intenciones y fines asoladores. Podríamos decir que nació á mitades del pasado siglo en Francia, hasta ahora ha pasado solo de la infancia á la niñez, y de la niñez á la juventud. Ahora llega á la mocedad y al completo desarrollo de sus facultades espantosas. Hasta hoy ha podido promover una revolución como la francesa del 90, y destrozos como los del 35 y 69 en España y la del 70 en Italia; pero al cabo y al fin, eso eran victorias parciales, y nada más que *chiquilladas*: ensayos de una fiera que siente el aguijón de la rabia y que se deja llevar del frenesí y de los arrebatos del momento. Hoy este monstruo, medita, calcula, estudia, previene, y antes de dar el golpe, se asegura del destrozo que intenta hacer. Ha aumentado poderosamente sus fuerzas, sin dejar un ápice de su instintiva fuerza: hasta hoy no había podido causar más que trastornos en un pueblo; hoy está preparándose para trastornar á la Humanidad, ó gran parte de ella.

—Descripción terrible, pero exacta, á la cual nada tengo que añadir. Hiena rabiosa es la Re-

volución, que se embravece y toma coraje con el silencio y la paciencia de los buenos. Y lo que más me extraña, es que ciertas almas cándidas ceden su lugar á esta bestia, sin observar que esa respetuosa retirada ha de acarrearles una imprescindible derrota. La Revolución es una fiera difícil de domar; y si los buenos domadores no abandonan nunca el palo ¿qué habrán de hacer los que, no queriendo matar de una vez á la Revolución, intentan ablandarla y domesticarla? Habilidad especial se necesita para vencer con buenas razones, quien á razones no atiende. Cuando llevamos ya cien años de vergonzosa retirada y de ominosas contemplaciones bien contentos podríamos estar de que no pierde el toro su bravura con caricias, ni lloriqueos. Espada falta, y manejada por diestro matador, si queremos continuar en el circo.

—Oportunas observaciones son esas, Noy de Tona, y gusto de tu mucha experiencia, que, aunque me llamen clerical he de sostener con toda el alma.—Yo miro frente por frente al ejército católico y al revolucionario, y pregunto á este: admitirías paz, convendrías con una tregua? «y todos los soldados á la una, me contes-



—Señorito, por favor, si llegase su papá...  
—Pues, y á mí qué se me dá, ¿no soy libre pensador?

tan: el tratado de paz que firmamos ha de estar rubricado con la sangre del último de los católicos y burgueses. Solo así admitimos tregua» ahora pregunto al ejército católico: ¿os avenís con ese tratado de paz y con esas bases para tregua tan horrible?.....

—Esa es la verdad, mi querido Era Bo, aunque sea en camisa y mas. Tengo por cierto que la Revolución no puede admitir paz como no se la impongan los adversarios. La Revolución tiene por elemento de vida la guerra, la discordia, el continuo trastorno. La Revolución es el odio y la ira en persona. Producida por un trastorno de ideas, en los Gefes es un deseo furioso é insaciable de glorias, de honores, de riquezas y de placeres; en las clases de alferecía, una ansia espantosa de celebridad, una vanidad en algunos; en las clases bajas un acendrado odio á los contrarios y un ambiguo frenesí que les arrebató al crimen, y en toda la línea una manía fatal de echar y derribar, de satisfacer su sed con la sangre de los que creen enemigos suyos.—Tal es la Revolución en la época presente. Algunos son revolucionarios de *conciencia*, y á estos les mueve la desesperación; otros lo son por soberbia, y se dejan manejar por el despecho; otros lo son por ignorancia, y á estos les mueve el roncal, del cual tiran cuatro pillos. Estos, en cuyo caso se hallan todas las clases del pueblo, son burros de carga y de reata, engalanados con cuatro penachos, y que pasean orondos sus deformidades y miserias que no se cubren ni con plumeros, ni con galas postizas. Y de aquí la mayor desgracia: porque las masas del vulgo se mueven á merced de las instigaciones de los otros, y estos, á la vez, ó desesperados, ó arrastrados por deleznable intereses, no pueden menos de incitar al desorden, al crimen y al vicio, brindando á los ignorantes con un bienestar fingido y un placer ilusorio.

—Lástima que eso que estás diciéndo ahora no lo pueda decir con igual donaire y gracia *Antonet* en el Circo, ó Fuentes en el Romea. Mas fruto sacarían de contemplar esta *olla de grills*, que de presenciar la mejor escena de *La Bruixa*, tantos aficionados á los espectáculos.

—Pídate me dejes concluir con mi discurso acerca del socialismo, por ser esta cuestion muy capitalísima; que luego, si Dios nos concede el uso de razón que ahora tenemos, procuraré ordenar una balumba de ideas y asuntos que bullen en esta mi cabeza.

—Créote profeta, y te presto la obediencia que mereces. Pídemelo gracia para mantener cerrada esta boca, ansiosa de bramar por las calles contra esa locura de los hombres, que por cierto es mucho peor que la que hasta el presente nosotros hemos padecido. ¡Ah! que si Dios no me quita los pulmones he de aterrar con mis gritos aunque sean las murallas de Atarazanas.

—Déjate de impresiones del momento y concluyamos lo empezado, no sea que, como el

Ayuntamiento, todo sean primeras piedras que jamás verán las segundas. Dígame, pues, que la Revolución, que en último resultado es una amalgama de todas las sectas y de todos los partidos enemigos de Dios y de la monarquía, tiene tales pretensiones que á ningun católico puede satisfacer sin hacer antes trizas de su fé y de su moralidad.

Porque jamás un católico podrá admitir como lazo legítimo de unión entre la mujer y el varón, al que se llama *matrimonio civil*, que bien depurado resulta un *concubinato de etiqueta*; ni jamás católico alguno podrá consentir en esa libertad de enseñanza, que pone á la infancia en manos de la incredulidad; porque jamás nadie, sin perder el juicio, podrá defender ni aprobar la libertad de imprenta, foco de las más enconadas adversidades, y manantial inagotable de crímenes. La Revolución pretende conceder iguales derechos á la mujer pública ó á la vendida manceba, que á la honrada matrona cristiana; é iguales ó mayores derechos al hijo bastardo que al nacido de santo matrimonio. Eso, vive Dios, no es igualdad, eso no es progreso ni civilización: eso es el colmo de la degradación humana. El matrimonio es un sacramento que se recibe ante Dios, y nó ante un juez municipal: y jamás el hijo de la obscuridad y del libertinaje será acreedor á las consideraciones del que ha nacido en cristiana cuna.

(Se continuará.)



EL *Amigo del Pueblo* de Villafranca del Bierzo, todavía respira.

Lo conocimos con los resuellos que soltó el día 15 del corriente mes.

Respingo fué, y tan descomunal y destemplado que á D. Quijote le hubiera parecido de pollino en celo, mas que de humana voz.

«Quiéren dirigir, dice, desde la ciudad eterna, nuestras conciencias, hombres en cuyos pechos se agitan las más innobles pasiones.»

Y luego:

«Alzase el pecho rebosando indignación al considerar haya una sociedad, que llamándose civilizada abrigue en su seno una religión que cual un monstruoso Moloch sacrifica en sus entrañas caldeadas por el mas feroz fanatismo, millares de víctimas humanas.»

Bien es verdad que en menos espacio no podrían decirse mas barbaridades.

*Alzarse el pecho*; como pudieran alzarse los zorrillistas; *al considerar haya*, como si dijéramos, *medias seda*; *abrigar en su seno una religión*; buen

abrigo para invierno; que cual un monstruoso Moloch sacrifica en sus caldeadas entrañas. Ni Moloch sacrificaba, ni *El Amigo del Pueblo* que lo crió; ni hay maestro laico que descifre lo que quiere decir *sacrificar en las caldeadas entrañas*, ni eso es gramática, ni lo otro es historia, ni lo de más allá sentido comun.

Pero tambien es verdad que padecemos un estado de *orden y libertad* que apesta.

Y si no nos rebientan de moralidad, vamos á reventar por *si ante sí*, como un triquitraque de puro ahitos de liberalismo y civilización.



Cortamos de un apreciado colega;

«*Lo que hacen los religiosos.*—Han salido de Ciempozuelos para Sevilla, reclamados por el Excmo. Sr. Arzobispo, algunos Hermanos de San Juan de Dios, dichos religiosos han sido llamados con el objeto de asistir á los enfermos atacados del cólera en aquella provincia, caritativa obra que han comenzado á practicar con el mayor celo.

—Las Hermanas de Nuestra Señora del Sagrado Corazón, de la mencionada villa de Ciempozuelos, continúan prestando cariñoso auxilio á los variolosos, que son en bastante número, pues la epidemia no decrece.

—En la iglesia prioral del Puerto de Santa María se ha inaugurado una cocina económica, donde se expenden raciones compuestas de arroz, carne y tocino á 15 céntimos, y con pan **á 20.**

Los Padres de la Compañía de Jesús han facilitado el cocinero y varios utensilios para la confección del rancho.

—Procedentes de Madrid han llegado á Barcelona, para embarcarse para Filipinas, diez Hijas de la Caridad y otros tantos religiosos de San Vicente de Paúl.

—Son esperadas en Cartagena diez y ocho Hermanas de lo Caridad, que deberán hacerse cargo de la asistencia de enfermos en el Hospital Militar de aquella plaza.

¿Qué dirán á esto los librepensadores y hh.?:»

Pues que han de decir, lo que el ínclito *Amigo del Pueblo* dice de los PP. Jesuitas que renunciaron un legado de 30,000 duros hecho á su favor por una devota:

«Que no pueden creer ser cierta tal noticia porque (asómbrense de las razones) *una cosa es hacer votos de pobreza, humildad y continencia y otra es observarlos y cumplirlos. Aunque su reino no sea de este mundo* sigue el Condillach de Villafranca del Bierzo, mientras en él se vive es más confortable habitar suntuosos palacios y tener en ellos vida regalada y buena mesa, que no pasarla en establos, en pesebres, al aire libre ó en chozas mal cubiertas.

Por eso no lo cree el novísimo Aristóteles, y por eso dice que: *morirán como han vivido: cubier-*



—Ese misterio me inquieta...  
Esos signos... ¿De qué son?..  
—Nada, que busco un masón por si me dá una peseta.

*tos con la lepra de la sórdida avaricia y envueltos en el sudario de la hipocresía.*

Así es que lo que dirán á aquello los librepensadores y hh. puede suponerlo el colega con la muestra que le ofrecemos.

Para ellos todo eso no es mas que una odiosa hipocresía.



Laicismo en acción, como diría *Las Dominicales*:

En un pueblo de Francia fué declarada laica la escuela pública y las autoridades han amenazado con una multa de 50 francos á los padres que enviasen á sus hijos á la escuela que dirigen los Hermanos.

Estoy convencido de que el deseo de los laicornejos hubiera sido que la escuela religiosa se hubiese visto atestada.

El negocio era redondo.



En un hospital laico de París, donde ya han ocurrido varios sainetes, hace poco se representó otro no menos sabroso.

Uno de los enfermos rió con el tabernero que expendía clandestinamente bebidas espirituosas. El alboroto degeneró en batalla campal, cuyas consecuencias fueron la expulsión del tabernero y varios contusos.

Es decir que el laicismo convierte los hospitales en manicomios, y hasta en tabernas.

Con todas sus salsas.

Si esto no es progresar venga *El Amigo del Pueblo* y lo vea.



En Roma se ha establecido un círculo anticlerical de... ¡¡¡mujeres!!!.



Si pudiese faltar la Religión, así educarían los padres á sus hijas.

¡Qué horror!  
Y ¡qué belenes!  
No les faltaba otra cosa á los curas.  
¡Mujeres! y ¡en círculos!.. y ¡anticlericales!..  
Comprendo las Académicas...



En la Italia septentrional, y media, existen 350,000 obreros sin trabajo.

Y esto que allí se observa la política de *Protección al trabajo nacional*.

Digo, pues si no se protege, allí no come caliente mas que el ministerio. Y esto porque Crispi tiene la sartén por el mango, y frie continuamente.

Pero en cambio allí la masonería está en todo su esplendor.



CHARADA.

La *prima* nombra á mujer,  
*dos* lo dice el arriero,  
corre con furia el *tercero*,  
y el *todo* apellido es.

L. RIVERA Y PONS.

FUGA DE VOCALES

Y. . n.ng.n. m. .nt.p.ng.  
m.s.y. c.rg.nt. m. s.n  
l.s.n.nc..s d.l.j.b.n  
d. «L.s Pr.nc.p.s d.l C.ng.»

L. RIVERA Y PONS.

CUADRADO.

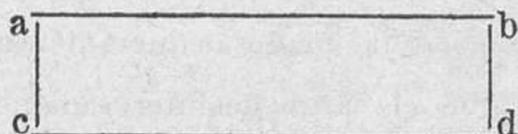


Léase horizontal y vertical lo siguiente.

- 1.ª línea. Nombre de animal.
- 2.ª » Nombre de planta.
- 3.ª » Nombre de planta.
- 4.ª » En el mar.

L. B. V.

CHARADA GEOMÉTRICA.



Es *a* un animal;  
Preposición *b*;  
De música nota

O artículo *c*;  
Encuentras lugar  
Acuoso en la *d*,  
Y objeto de cera  
Ves en *a-b-c*:  
Que puedes formar,  
Solo añadiré,  
De mujer un nombre  
Con *a-b-c-d*.

LUCIO DAMAS.

(Las soluciones en el próximo número.)

Soluciones del número anterior.

A la Charada: CAM-PA-NA.

Al Anagrama: RIA-IRA.

Al Bifronte: TELA-ALET.

Al Problema:

$$\begin{array}{r} 24 + 6 = 30 \\ 36 - 6 = 30 \\ 5 \times 6 = 30 \\ 180 : 6 = 30 \\ \hline 245 \end{array}$$

A la Homonima: ORO.

Al Geroglífico: QUIEN ESPERA, DESESPERA.

Barcelona.—Lib. de Montserrat, Jaime I, 13.



¡Vaya un ruso!..  
Y ¡vaya un paraguas!..  
¡Oh verano, verano; tutor, curador y...  
sastre de los cesantes!..

# LA CRISPA

SEMANARIO CATÓLICO CASI HUMORÍSTICO, ILUSTRADO CON PROFUSIÓN DE DIBUJOS

PRECIOS DE SUSCRICIÓN EN TODA ESPAÑA

Un semestre. . . . . 2'60 pesetas.  
Un año . . . . . 5'20 »

NUMEROS SUELTOS, 10 CENTIMOS

Cuba y Puerto Rico. . . . . 3 ptas. semestre y 6 año.  
Repúblicas Americanas é Islas Filipinas 4 » » y 8 »

LAS SUSCRIPCIONES DEBEN HACERSE A LO MENOS POR UN SEMESTRE

REDACCION Y ADMINISTRACION:

LIBRERÍA DE MONTSERRAT, DE JUAN ROCA Y BROS, CALLE DE JAIME I, 13. — BARCELONA

## LISTA DE LOS PRINCIPALES CORRESPONSALES

*Avilés:* D. Félix Arias de Velasco.—*Andujar:* D. José María Bellido.—*Alcira:* D. Bernardo Beny.—*Abiego:* D. Jacinto Claver.—*Antequera:* D. Francisco Escalona Cerezo.—*Avila:* D. Santiago A. Rovina.—D. Bruno Sancho.—*Alicante:* D. Antonio Muñoz Gomis.—*Alcantarilla:* D. Juan Miñano.—*Alcoy:* D. Joaquín Martí Pascual.—*Almadén:* D. Julian Navarro.—*Albacete:* Don Luciano Ruíz.—*Aguilafuente:* D. Eugenio Trapero Arribas.—*Allariz:* D. J. Manuel Vilas.

*Baena:* D. Andrés Cruz.—*Bellpuig:* D. Isidro Capdevila.—*Badajoz:* D. Federico Liñán.—*Berga:* D. José Obiols.—*Barbastro:* D. Mariano Palacín Sesí.—D. Manuel Sanz.—*Baeza:* D. Juan Pedro Requena.—*Bocairrente:* D. Manuel Sala Valls.—*Burgo de Osma:* D. Eustaquio Izquierdo.—*Bilbao:* D. Ildefonso Irala.

*Cartagena:* D. Francisco Alcaraz Lucas.—*Cervera:* D.ª L. Folch.—*Ciudad-Real:* D. M. Gallego.—*Cortes de la Frontera:* D. J. García Ruíz.—*Cádiz:* D. J. Gallardo.—*Catalayud:* D. Felipe Herrero.—D. Mariano Lopez.—*Ciudad-Rodrigo:* D. Isidoro Lopez Toribio.—*Churriana:* D. Blas Megías Gomez.—*Cabra:* D. Antonio Mora.—*Capellades:* D. Antonio Masagué.—*Cardona:* D. Domingo Roca.—*Cuenca:* D. Clemente Recuenco.—*Cartaya:* D. Luís Romero y Florez.—*Cangas de Tineo:* D. Baldo-  
mero Uria.—*Calella:* D. Arturo Vilá.

*Estella:* D. Guillermo Bastero.—D. Eloy Ugalde.—*Espluga de Francolí:* D. Magín Llauradó.—*Ecija:* Don Fernando Martín de Alba.—D. Juan de los Reyes.—*Elche:* D. Jaime Valero.

*Figueras:* D. Cipriano Albert.—*Falces:* D. Veremundo Aguado.—*Ferrol:* D. Rafael Comadira.—D. Pablo Vijande.

*Guadix:* D. José Cassola.—*Gijón:* D. Leopoldo Dell-bronch.—*Gandía:* D. Francisco Fábregas.—*Gerona:* D. José Franquet.—D. Narciso Mateu.—*Granada:* Don Antonio García Fernandez.—D. Eugenio Pons.—*Guissona:* D. Fernando Pujol.

*Huesca:* D. Santiago Grasa.—D. Ramón Lorda.—*Harro:* D. Ciriaco Reigadas.

*Ibiza:* D. José Fernandez Nieto.—*Iguatada:* D. Nicolás Poncell.

*Jerez de la Frontera:* D. Serafín Rodríguez de Molina.—*Logroño:* Sra. Viuda de Aleson.—*Lérida:* D. Francisco Falcó y Alsina.—D. Juan Tolosa.—*Las Planas:* Don Miguel Marés.—*La Guardia:* D. Eusebio Priego.—*Lugo:* D. Marcelino Tato.

*Madrid:* D. Enrique Hernandez.—*Montblanch:* D. José Arrufat.—*Manacor:* D. Juan Aulet y Sureda.—Don Bartolomé Frau.—*Mora la Nueva:* D. Miguel Algueró Vila.—*Moguer:* D. José María Borrero.—*Menorca:* Don

Salvador Fábregues.—*Montefrío:* D. José Guerrero Nieto.—*Murcia:* D. José Martínez Tornel.—D. Juan Guerrero.—*Mataró:* D. José Pallarés.—*Málaga:* D. José María Padrón.—*Manresa:* D. Luís Roca.—*Medina-Sidonia:* D. Francisco de P. Reyes.

*Nava del Rey:* D. Mariano Adrian Martín.

*Oviedo:* D. Pedro del Coto.—D. Mariano Russell.—*Oñate:* D. Juan Lecea.—*Orense:* D. José Santiago Rodríguez.—*Olot:* D. Baltasar Tenas Lamarca.

*Palma:* D. Felipe Guasp.—D. Juan Bautista Palou.—D. José Forteza.—*Pontevedra:* Sra. Viuda é Hijos de Madrigal.—*Puerto de Santa María:* D. Luís Muñoz.—*Puerto Real:* D. Mannel Martínez.—*Pamplona:* D. Gregorio Mijangos.—D. León Juanagorria.—*Palencia:* Don Pascual Ruíz Galan.—*Pons:* D. Juan Ribó.

*Quintanar de la Orden:* D. Ramón Fernandez.

*Reus:* D. Juan Grau Gené.—*Ripoll:* D. Francisco Pujol.—*Roda:* D. José Pujol.

*San Fernando:* D. José de Casaux y Derqui.—D. Laureano Pandelo.—*San Quintín de Mediona:* D. Juan Figueras.—*Santiago de Galicia:* D. Francisco Freire Laboreira.—D.ª Dolores Pazo.—*San Andrés de Palomar:* D. Andrés Llimona.—*Solsona:* D. José Maurá.—*Sevilla:* D. Antonio Izquierdo.—D. Joaquín Nadal.—*Segovia:* D. Vicente Perez.—*Santander:* Sra. Viuda de Perez.—*Salamanca:* D. Francisco Rodríguez Hernandez.—*San Feliu de Torelló:* D. Jaime Ullastre.

*Tarragona:* D. Miguel Baeza.—*Teruel:* D. Pedro Antonio Clemente.—*Tarazona:* D. Gregorio Juan.—*Tarrrasa:* D. José Juncadella.—*Torruella de Montgrí:* Don P. Lladó.—*Tolosa:* D. José Moco-roa.—*Tudela:* D. Antonio Martínez.—*Toldeo:* D. Juan Pelaez.—D. Marcelino Roman.—*Tárrega:* D. Ramon Vila.—*Tuy:* D. José María Iglesia.

*Vich:* D. Ramon Anglada.—*Ausió y C.ª:* Espona y Compañía.—*Velez-Rubio:* D. José Perez Zafra.—*Valdepeñas:* D. Luís Abad.—*Villareal:* D. Pascual Bosillo.—*Villanueva de la Serena:* D. Anselmo Juan Baldó.—*Valls:* D. Buenaventura Balañá.—*Valladolid:* D. Ezequiel Cano.—*Villafranca del Panadés:* D. Antonio Comas.—*Veger de la Frontera:* D. Juan J. Juneo.—*Villaoyosa:* D. Pedro J. Llorca.—*Valdepeñas de Jaén:* D. Matías Martínez.—*Valencia:* D. José Martí.—D. José Peris y Llana.—Sra. Viuda de Gasch.—*Villena:* D. Manuel Piñón.—*Villanueva y Geltrú:* D. José Pujol Barberó.—D. Vicente Vadell Pastó.—*Vitoria:* D. Elias Sarasqueta.—*Vergara:* Sres. Ibarzabal Hermanos.

*Zaragoza:* D. Cecilio Gasca.—*Zamora:* D. Gregorio Alonso Lucas.

Están también autorizadas para admitir suscripciones todas las personas piadosas que quieran secundar nuestros propósitos de propaganda católica.

Como que muchos de nuestros apreciables Corresponsales aceptaron el cargo desinteresadamente y solo con el objeto de contribuir á la propaganda católica, á petición de los mismos suplicamos á las empresas periodísticas que no se molesten en enviarles Circulares y números de sus publicaciones, pues de ningun modo podrían acceder á lo que se les pidiere.